

266, 1842
000 173516
LA PRENSA, MIÉRCOLES 16 DE A

rensa
FUNDADO EL 13 DE NOVIEMBRE DE 1898
90 AÑOS AL SERVICIO DE LOS CURICANOS
Propietaria: Emp. Periodística Curicó Ltda.
Merced 373 - Curicó.
Director: Manuel Maso Mautino
Rep. Legal: Carlos Lavigne Alfonso
Domicilio: Merced 373.
TELEFONOS:
Dirección: 310453
Redacción: 310133

MARTA BRUNET

1901-67

Por:
HECTOR LEIVA OYARZÚN



La joven señorita de Chillán hizo un paquete y se lo envió al crítico Alonso, en Santiago, era, según recordaba Alonso, uno de esos paquetes bien hechos, difíciles de abrir y resistentes a la inspección. Iban en él la obra de un poeta desconocido, más la carta también de su desconocido "madrina".

Marta Brunet había nacido en Chillán en 1897, hija de padre chileno y de madre española. La chica creció modesta pero encantadora, educada, como buena señorita provinciana, con profesores particulares. La buena situación de la familia había permitido que entre 1911 y 1914 Marta viajara por Europa. Por ello, la "buena sociedad" de Chillán no pudo comprender cómo Marta había escrito un libro tan "fuerte", como "Montaña Adentro": "Las señoras deules de Chillán" armaron un bo trémendo — contó luego — acusándole de inmoral y de hereje. Las niñas de las familias bien recibieron orden de quitarme el saludo".

Pero eso, evidentemente, no le interesaba a Marta Brunet. Decidida a proseguir con su carrera literaria, se instaló en Santiago en 1925, dedicándose al periodismo y a la literatura. Recordó A. Latchman nos explica que la escritora no significaba nada semejante al tipo de la improvisadora o de la intelectual feminista o pedante como tantas que pululaban y pululan por Santiago. Era una artista sencilla, trabajadora, estudiosa, que adquirió a temprana edad una prosa plástica y de noble estructura, donde se denunciaban las lecturas de los clásicos, el conocimiento de los autores modernos, franceses y españoles.

Marta Brunet surge así como una de las precursoras de la novela femenina chilena. Latchman señala que con "Desola Dalila" (1934) se extendió el prestigio de una mujer destinada a mantener en la prosa chilena el nivel que en su poesía alcanzó Gabriela Mistral con "Desolación" y "Tala".

Como recordaremos, Mistral y Brunet han sido las primeras mujeres premiadas con el máximo galardón de las letras nacionales. A ellas debe agregarse Marcela Paz, autora de "Papelería", ministerio infantil, que recibió el Premio Nacional de Literatura en 1928. Las tres fallecidas.

Cuando Marta Brunet lo recibió diez años justos después que Gabriela, compitió seriamente con otra "grande": María Luisa Bombal, la escritora de "La Última Niebla", que murió sin ese reconocimiento.

En una conversación con el crítico uruguayo Angel Rama, Marta Brunet le contó como se gestaban sus obras: "Yo soy un escritor que obedece al automatismo — le dijo —, es que nuestras abuelas llamaban la inspiración. Escribo rigurosamente en trance, y solo así puedo escribir. No sé absolutamente nada de lo que va a suceder o de lo que voy a escribir. El primer sin-

toma es una sensación de angustia, dolorosa, de algo que se va ocurriendo. Cuando me viene esa sensación me pongo frente a la máquina a esperar que surja, sola, la primera frase. La angustia que padecemos es provocada por la atención en que entro para no equivocarme, porque se trata de un fenómeno al azar, y lo que tengo es no oír bien la primera frase. En adelante la obra surge sola. Yo no sé, previamente, de qué voy a escribir. Jamás he puesto más de quince días en escribir una novela".

De esa forma, surgió uno de sus relatos más logrados, "María Rosa", filar de Quilán — 1929, u "Agua Ahoja" — 1943, en donde accedía lo psíquico como elemento esencial de sus ficciones, y su novela "La Montaña" — 1946 y "Reza del Sueño" — 1949 — en donde nos acerca al breve mundo de una muchacha. "María Nadie" — 1957, es sin duda su obra maestra, de la cual Alonso dice bellamente: "María Nadie" es alguien. Una mujer que ha amado, ha sufrido, está sola y eso escapa a su destino personal a un pueblecito del Sur, un pequeño pueblo en formación donde todo es nuevo. Va de telefonista. No tiene a nadie; no conoce a nadie; nadie la conoce; es nadie". Al final de sus días, escribió una novela diferente, "Anastasio" 1962, el drama personal de un desconocido. Sirvió a Chile, durante diferentes períodos, como agregado cultural. En 1967, cuando la diplomática se incorporaba a la Academia de Letras del Uruguay, en los momentos en que debía su discurso, la muerte cayó sobre ella. Eso sucedió un 27 de Octubre de 1967.

La Prensa, Curicó, 16-VIII-1989, p. 3.

Marta Brunet [artículo] Héctor Leiva Oyarzún.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leiva Oyarzún, Héctor, 1926-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marta Brunet [artículo] Héctor Leiva Oyarzún. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile